

DECLARACION DEL MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES EN JORDANIA

“Los cristianos y musulmanes pertenecientes al Movimiento de los Focolares en Jordania, queremos manifestar nuestro enorme desaliento por cuanto está sucediendo en estos días y en estas horas en Oriente Medio: en Siria, una guerra que comenzó hace más de tres años y que está destruyendo el país, obligando a huir a millones de personas para sobrevivir; el conflicto en Gaza que no exime ni a civiles ni a niños inocentes y que pone de manifiesto una situación sin resolver entre dos pueblos junto con la falta de un compromiso serio y articulado por parte de la comunidad internacional; últimamente el avance de una milicia de extremistas en el norte de Irak, que está sembrando el terror entre los pertenecientes a distintas religiones, obligándoles a vivir como fugitivos en su propio país. Entre ellos más de cien mil cristianos, que tienen sus raíces en esta tierra desde hace 2000 años, y que han sido obligados a dejar sus propias casas en medio de la noche. ¡Una auténtica catástrofe! A esto se añade el hecho de la destrucción deliberada de su patrimonio religioso y cultural, que lo es también de toda la humanidad.

Nos hemos implicado en hacer lo posible para aliviar el sufrimiento de estas personas (a muchas de las cuales conocemos personalmente), primero rezando por ellos, pero también recogiendo fondos para aliviar sus necesidades más urgentes y abriendo nuestras casas para acogerlos cuando se necesita. Además, exhortamos a la comunidad internacional a movilizarse inmediatamente para que estas comunidades, que han cogido como objetivo en Irak, puedan volver a sus casas lo antes posible.

Condenamos cualquier acto de violencia contra la persona humana. Condenamos la producción y venta desmesurada de armas de guerra, sea cual sea la institución que las financie, así como a todos aquellos que las ponen en manos de grupos terroristas y subversivos.

Queremos subrayar, sobre todo por los acontecimientos en Irak, que quien realiza estos abominables actos no tiene religión, y si declara tenerla, no hace más que tergiversarla. De hecho la esencia de la religión es el encuentro entre Dios y el hombre y toda la Creación.

Estamos cansados de que se instrumentalice la religión con el fin de dividir a la humanidad y fomentar el desencuentro. Estamos indignados con quienes –grupos, personas o estados– planifican dividirnos y crear guetos separados en un lugar donde desde hace centenares de años se convive.

Somos conscientes de que el diálogo entre miembros de las comunidades cristianas y de las musulmanas no siempre es fácil; pero queremos recordar que se están haciendo notables esfuerzos para colmar las incomprendiones con un espíritu de respeto recíproco, sabiendo que el único Dios ha suscitado caminos diferentes que convergen en la misma dirección: la misericordia, el amor, la compasión, y todas las virtudes que sólo Él posee en plenitud. Él nos ha creado a su imagen para vivirlas en armonía entre nosotros, por esto queremos seguir sus enseñanzas para construir nuestras sociedades sobre la base del pluralismo, donde se respeta el derecho de cada ciudadano o comunidad a profesar la propia fe sin coacciones.

Jordania tiene una larga historia de buena convivencia entre cristianos y musulmanes y la última visita del Papa Francisco, invitado por nuestro apreciado Rey Abdallah Ibn Al-Hussein, la ha reforzado aún más con un gran impulso a trabajar juntos, más intensamente, por el bien de la sociedad.

También nosotros, Focolares de Jordania, queremos confirmar nuestro compromiso de trabajar codo a codo para construir una sociedad pacífica y armoniosa, defendiendo la dignidad de cada ser humano –más allá de su convicción religiosa, etnia, tradición– y continuar con mayor intensidad la realización de acciones concretas para promover juntos la paz, la fraternidad, y el cuidado de la naturaleza. Estamos seguros de que actuando así podemos suscitar el bien, y mantenerlo y ampliarlo donde ya está presente. Tenemos la confianza y la seguridad de que el mal no tendrá nunca la última palabra. La fe en Dios nos lo garantiza, así como el sólido vínculo entre nosotros.

Amman, 13 de agosto de 2014”.